



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Diciembre 6, 2023.

NOVE...L(E)ÓN.

“La soberbia es una discapacidad que suele afectar a pobres infelices mortales que se encuentran de golpe con una miserable cuota de poder” (José de San Martín). Entre la tragicomedia y la ridiculez ocurrió el colapso y aunque el escenario fue Nuevo León, sus ondas expansivas se sintieron (y seguirán sintiéndose un tiempo) en todo el País, tanto en lo interno como en lo externo. Resulta que el gobernador Fosfo-Fosfo (marca registrada en 2021 ante el IMPI por la “chavacana mayor”, o sea la influencer Mariana Rodríguez –y que puede explotar hasta el 2031- (Expansión)), o sea, el varias veces doctor en Derecho Samuel Alejandro García Sepúlveda protagonizó tremendo ‘oso’ político, legal y hasta actoral al incorporarse a la contienda presidencial. El joven gobernador había prometido a los neoloneses que no botaría el cargo -como su antecesor el Bronco- para buscar la presidencia, pero le ganó la arrogancia o quizá ‘alguien’ de muy alto nivel político le torció la manita para hacerlo cambiar de opinión, recordándole que existe en la FGR un nutrido expediente de anomalías en las que su familia biológica, política y él mismo, están o estuvieron involucrados. Como diría el clásico: ‘Haiga sido como haiga sido’ él entendió el mensaje, obedeció y con sus tenis fosfo-fosfo, con Marianita y la bebé y argumentando que lo hacía por el bien del país, se lanzó ‘como el Borrás’, no precisamente a ganar la presidencia, sino a pelear con todo por un segundo lugar según sus propias palabras. Arrancó vertiginosamente, pero entre su soberbia, su desapego a las formas legales y tal vez la inseguridad de verse exhibido, interpretó un bodrio plagado de ruido, deslumbrón anaranjado, música, canto, baile y mucho verbo. Durante este período tan desafortunado para él, para su estado, sus coterráneos y todo México, ‘un grupo de manifestantes emecistas irrumpió en el Congreso de Nuevo León y detonó una bomba de humo verde’ (El País), mientras se celebraba la sesión para designar al gobernador interino. Tampoco faltaron en estas semanas de show mediático, los amparos, juicios electorales, controversias, acusaciones y todas las acciones que dejaron de manifiesto la inmadurez de un joven mentiroso y oportunista; el liderazgo tan autoritario que ejerce, su ambición y frivolidad desmedidas. Lamento mucho que un estado tan próspero y trabajador como Nuevo León tenga como gobernador a un ídolo con pies de barro y aserrín en la cabeza, pero me alegro de que sea el mismo y no sus detractores del “PRIAN” como quiere hacernos creer, el único responsable de su descarrilamiento político. Supongo que el fin de la bochornosa aventura no agradó a AMLO, su padrino tras bambalinas. Y desconozco si la encargada de la política interna o Secretaria de Gobernación se enteró de este novelesco y fugaz suceso.

Movimiento Ciudadano tiene en sus filas gente valiosa. Ellos decidirán su futuro en la boleta electoral, aunque como afirmó Clemente Castañeda, “el partido está en desventaja frente a la contienda electoral del 2024”; y también de forma honesta señaló “todos somos responsables” de lo que pasó con el gobernador de Nuevo León, Samuel García. (Eje Central). Está visto que jugar a las vencidas de manera tan rupestre no deja buenos resultados.

“El orgullo que se alimenta con la vanidad acaba en el desprecio” Benjamín Franklin.